
**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

UNIDAD 141 GUADALAJARA



***"La incomprensión de la lectura: un reto
que debe superar la escuela de hoy."***

Eusebia Alcaraz Ruezga

**ENSAYO
PRESENTADO PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA**

GUADALAJARA, JAL., JULIO DE 1998



52001 66-XI-14

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

GUADALAJARA, JAL. 04 DE JULIO DE 1998

C. PROFR. (A) EUSEBIA ALCARAZ RUEZGA

PRESENTE

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado: "LA INCOMPRESION DE LA LECTURA: UN RETO QUE DEBE SUPERAR LA ESCUELA DE HOY"

EN S A Y O, opción LIC. GLORIA MORENO ARECHIGA; a propuesta del asesor pedagógico C. LIC. GLORIA MORENO ARECHIGA; manifiesto a usted que reúne

los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se autoriza a presentarlo ante el H. Jurado que se le designará, al solicitar su examen profesional.

ATENTAMENTE " EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



Fofelia Morales

SECRETARIA DE EDUCACION DEL ESTADO DE JALISCO
MTRA. OFELIA MORALES ORTIZ
PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES PROFESIONALES DE LA UNIDAD UPN 141 GUADALAJARA

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL UNIDAD No. 141 GUADALAJARA

c.c.p. Departamento de Titulación de LEPEP

I N D I C E

| | Página |
|--|--------|
| INTRODUCCION | 3 |
| CAPITULO I | |
| I. DEFINICION DEL OBJETO DE ESTUDIO | 5 |
| 1.1. Exposición del tema de estudio | 5 |
| 1.2. Justificación | 9 |
| 1.3. Objetivos del ensayo..... | 12 |
| CAPITULO II | |
| II. COMPRESION DE LA LECTURA DE TEXTO EN LOS ALUM- NOS DE QUINTO Y SEXTO GRADO DE PRIMARIA..... | 18 |
| 2.1. El aprendizaje significativo en la lectura de comprensión..... | 18 |
| 2.2. Enfoques de la enseñanza de la lengua es- rita..... | 27 |
| 2.3. Características de los alumnos de quinto y sexto grado de primaria..... | 30 |
| 2.4. La comprensión lectora y el lector | 34 |
| CAPITULO III | |
| III. ¿QUE DEBEMOS HACER? | 39 |
| CONCLUSIONES..... | 44 |
| BIBLIOGRAFIA | 48 |

INTRODUCCION

Al fomentar la lectura se pueden lograr las finalidades de la educación y los alumnos podrán adquirir y desarrollar las habilidades intelectuales que les permitan aprender permanentemente y con independencia , así como actuar con eficacia e iniciativa en las cuestiones prácticas de la vida cotidiana.

El presente ensayo toma como objeto de estudio la comprensión de la lectura por parte de los alumnos de quinto y sexto grado, se parte de la idea central de que en la escuela se ha dado origen a una especie de aprendizaje escolar que no puede ser generalizado a los diversos ámbitos en los que se desenvuelve el individuo.

En el caso específico de la lectura ha ocurrido algo similar ya que se asocia lectura con la escuela en general y con la asignatura de español en particular.

Este ensayo aborda el tema de la incomprensión lectora de manera más o menos profunda, fundamentando con bases teóricas sólidas las aseveraciones que se hacen en el desarrollo del trabajo.

El cuerpo del ensayo está constituido por tres partes, la primera es la exposición general del objeto de estudio, la segunda está formada por el marco teórico y la tercera por una visión crítica que expone el punto de vista personal de la sustentante sobre el tema que se aborda.

El enfoque que toma este trabajo es de tipo práctico y funcional, es decir, tendiente a que en la escuela se adopte una metodología que tome en cuenta al alumno como centro del proceso de enseñanza-aprendizaje, pero también al docente como principal eje articulador de los esfuerzos que se realizan para que la educación en México sea cada vez mejor.

CAPITULO I

I. DEFINICION DEL OBJETO DE ESTUDIO

1.1. Exposición del Tema de estudio

De acuerdo a los contenidos básicos de la educación primaria en cuanto al plan general de este nivel, deben encaminarse a asegurar que los niños:

"Adquieran y desarrollen habilidades intelectuales (La lectura y la escritura, la expresión oral, la búsqueda y selección de información, la aplicación de las matemáticas a la realidad) que les permitan aprender permanentemente y con independencia, así como actuar con eficacia e iniciativa en las cuestiones prácticas de la vida escolar".¹

La realidad educativa dista mucho de ser como se plantea arriba; desde que alumno ingresa al primer grado de la educación primaria, se enfrenta al reto casi exclusivo de aprender a leer, escribir, conocer los números y realizar algunas operaciones básicas, tales son los criterios de aprobación en los que se simplifican los propósitos de la educación.

¹ Planes y Programas de educación primaria SEP México 1993 P. 13

El hecho de que un niño sepa leer y escribir es determinante para que pueda ser promovido al grado siguiente, el resto de los conocimientos, habilidades, actitudes y hábitos casi quedan al margen.

Esta manifiesta prioridad por el aprendizaje de la lectura y la escritura en el primer grado de educación primaria, ha creado la necesidad entre los docentes, de implementar metodologías que lleven a los niños a dominar lo más rápido que sea posible esas habilidades y lo peor del caso es que tales métodos no parten precisamente de los intereses del niño, no toman en cuenta su nivel de desarrollo ni sus conocimientos previos, lo que a su vez ocasiona que se propicien aprendizajes mecánicos, irreflexivos que no le permiten al niño actuar con independencia e iniciativa en cuestiones prácticas de su vida cotidiana.

Si nos referimos al caso específico de la lectura, el alumno se enfrenta a escritos estereotipados y encajonados en los límites del número de letras que el docente quiere que dominen y éstos decodifican, que no es lo mismo que leer, enunciados que no les dicen nada porque no son extraídos de sus vivencias.

Con esa práctica mecánica de la lectura y la escritura el niño va cursando grado tras grado su educación primaria hasta que egresa sin tener el perfil adecuado para hacer frente al nivel de secundaria.

Erróneamente se ha considerado que el aprendizaje de la lengua escrita inicia al ingresar al primer grado, pero generalmente, todos los niños inician su aprendizaje de la lengua escrita desde los tres o cuatro años ya que empiezan imitando los actos de lectura y escritura del adulto y comienzan a construir hipótesis propias, que se acercan progresivamente a las de nuestro sistema de escritura y el ritmo de aprendizaje de tales convencionalismos depende del grado en que el niño esté familiarizado con formas de representación escritas. De tal manera que quien tenga más contacto con la lengua escrita podrá acceder más rápidamente al manejo de la misma, que quienes no tengan esa oportunidad.

El maestro de cualquier grado de primaria debe aceptar la existencia de diferencias entre los niños ocasionadas por su mayor o menos contacto previo con la lengua escrita, pero no para etiquetarlos como "buenos" o "malos", sino para asumir la obligación en que está la escuela de compensar esas diferencias, ofreciendo a los niños un

contacto con material escrito, así como oportunidades de comprender la utilidad de la lengua escrita antes de exigirles que aprendan a leer y a escribir. Es importante dejar de utilizar frases u oraciones vacías, de significado inexistente que se han inventado especialmente para los niños de primer grado. Lo que los niños lean, lo que los niños escriban debe ser algo que surja de su propia necesidad, expresiones que tengan verdadero valor comunicativo que le permitan al alumno poner en acción su competencia lingüística. "Si se quiere que la lectura deje de ser un descifrado mecánico, ésta debe plantearse como para cualquier lector: una forma de captar un significado que otra persona ha querido transmitir".²

Pese a la importancia que encierra la lectura, al parecer no se le ha dado el lugar que debe tener como medio para el aprendizaje en general, es una práctica que se ha confinado casi en forma exclusiva en el área de español, y su falta de práctica sistemática ha provocado que los alumnos egresen del nivel de primaria sin ser capaces de rescatar el contenido de textos simples o de entender instrucciones escritas.

Esto hace pensar que la acción metodológica que marque el rumbo del siguiente ensayo debe apuntarse en la apropiación de una

actitud crítica para tratar de inferir elementos que contribuyan a la ampliación y actualización de los contenidos de lectura y escritura, así como a la formación de educando reflexivos, críticos y conscientes, tal y como los reclaman los tiempos actuales.

1.2.- Justificación

Es indudable que cuando existe una adecuada comprensión de lo que se lee, garantiza a las personas poder adentrarse al universo de la comunicación escrita, captar los mensajes, pensamientos, reflexiones, ideas y formas de comunicación de otros seres humanos, de otros tiempos, de otros lugares, en síntesis, el sistema de representación escrita de la lengua, hace del hombre cotidiano un ser universal.

De ahí surge la necesidad de que la escuela forme alumnos lectores, que puedan manejar y comprender la lengua escrita como un eficiente sistema de comunicación, que desarrollen el gusto por la lectura y escritura como una forma de adentrarse a mundos ficticios, producto de mentes creativas que recrean la realidad cotidiana y la convierten en realidad literaria usando como medio la palabra escrita manejada en forma bella.

La lectura permite al individuo adentrarse a la actualidad recuperando la información escrita que cada día da a conocer los sucesos del mundo y del universo, el resultado de investigaciones recientes, los nuevos conocimientos y tantos otros temas contenidos en millones de publicaciones escritas.

El desarrollo de la habilidad para leer y comprender abre las puertas del conocimiento y del entendimiento del mundo circundante, ubica al ser humano en el aquí y en el ahora, a partir de lo que conoce. La comprensión de la lectura es pues, una inminente prioridad que se debe fomentar en nuestras escuelas. Sin embargo, esa manifiesta importancia de la lectura se ve minimizada por la acción continua de la lectura y escritura para fines diferentes a los que debe servir, es cierto, la lectura es un valioso medio para obtener información sobre todas las áreas del conocimiento.

Claros evidencias muestran que cuando no existe la suficiente capacidad y preparación de parte del lector para rescatar el significado de los textos, no es posible tampoco acceder a los conocimientos sobre otras áreas. Un ejemplo claro que se puede dar al respecto es el siguiente: En los exámenes que se aplicaron a las alumnos

del quinto grado del grupo que está a cargo de la sustentante, se analizaron resultados en el área de matemáticas y varios de ellos no fueron capaces de resolver problemas contenidos en el instrumento de evaluación.

Conclusión errónea hubiera sido considerar que los alumnos no sabían matemáticas, pero en este caso se hicieron pruebas alternativas mediante las cuales se pudo corroborar que lo que no entendían era el planteamiento y la redacción de los problemas, y que se tenían problemas con la terminología.

Actualmente nos quejamos de la falta de interés que existe en nuestros alumnos para leer y escribir, sin embargo, gran parte de esa apatía se encuentra en que los efectos que utilizamos tanto en la lectura como castigo: "Por no haber traído la tarea vas a hacer cinco copias en donde vas a escribir no debo faltar con la tarea, o bien, como no trajiste la tarea vas a leer la página 32 y lees bien porque te voy a preguntar".

La lectura y la escritura pueden ser apasionantes y útiles si se aborda de manera adecuada ya sea como medio o como fin, pero

siempre debe aportar elementos significativos a la enseñanza-aprendizaje del educando.

1.3.- Objetivos del ensayo

1.- Exponer elementos teóricos que faciliten y respalden la crítica a las deficiencias de la metodología tradicional que se usa en algunas instituciones para enseñar a los niños a leer y a escribir.

2.- Presentar diversos puntos de vista metodológicos que permitan definir una estrategia enfocada a tratar de superar la problemática existente en cuanto a la comprensión de la lectura

3.- Argumentar acerca de que la comprensión de la lectura aumenta cuando se parte del interés de los propios alumnos.

1.4 Marco de referencia.

La lectura es una necesidad básica que le permite al alumno poder acceder a conocimientos diversos de cualquier área o asignatura. Leer es atribuirle significado a lo que está escrito pero más es decodificar.

Pese a la importancia que encierra la lectura, al parecer no se le ha dado el lugar que debe tener como medio para el aprendizaje en general, es una práctica que se ha confinado casi en forma exclusiva en el área de español, y su falta de práctica sistemática ha provocado que los alumnos egresen del nivel de primaria sin ser capaces de rescatar el contenido de textos simples o de entender el contenido de instrucciones escritas.

Este problema se ha detectado casi en la mayoría de los grupos de la escuela primaria Adolfo López Mateos, T.V. ubicada en una de las colonias de Puerto Vallarta, en la colonia Agua Azul.

Como ejemplo se consideraron los grupos de 5°A, 5° B, 6°A y 6°B. Las edades de estos alumnos oscilan entre los 10 y los 13 años.

Al inicio del presente ciclo escolar al aplicar el examen de diagnóstico, se pudo verificar la dificultad que tenían la mayoría de los alumnos para entender y realizar las instrucciones planteadas en el examen escrito, a pesar de que se procuró de que las indicaciones fueran sencillas, los niños constantemente pedían la ayuda de la maestra o maestro para que se les explicara que era lo que tenían que realizar en cada apartado del examen.

Cuando los compañeros maestros me comentaron esta situación, detecté que al realizar la reconstrucción oral de algunos textos, los alumnos caían en imprecisiones acerca de los datos manejados en la lectura, por lo que había necesidad de volver a leer el texto y retomarlo con lectura lenta, explicando o cuestionando cada renglón o párrafo del mismo a fin de que existiera una comprensión adecuada.

Otra situación más que se detectó al aplicar cuestionarios de historia y geografía extraídos de diversos temas desarrollados en sus libros de texto en las respuestas dadas por ellos, se pudo observar la tendencia a observar palabras clave o frases que vinieran planteadas exactamente igual que en su libro para luego anotar como respuesta las mismas palabras del libro en que se encontraban después de la

palabra o frase que aparecía en la pregunta del cuestionario, incluso en ocasiones en que según la forma como está planteada la pregunta se puede responder de esa manera, dando indicios falsos de que los alumnos entendieron el contenido del texto y eso se demuestra posteriormente, ya que se ha dado respuesta al cuestionario y da inicio una fase de comentarios acerca del tema; es frecuente que se presenten casos de alumnas que tuvieron una respuesta acertada en el cuestionario, pero que al momento de responder a una pregunta oral o exponer un comentario sobre el tema, no son capaces de hacerlo con lo que se pone en evidencia la falta de comprensión de la lectura de un texto.

Saber leer y escribir es un aspecto esencial del contenido curricular del primer grado de educación primaria, la adquisición adecuada de tales habilidades tiene influencia preponderante en la decisión final de reprobación a un niño o permitir que pase al grado inmediato posterior, también existe una correlación directa entre el reiterado fracaso de la adquisición de la lengua escrita y la deserción escolar. El maestro de primer grado se enfrenta a la angustiosa responsabilidad de jugar un papel decisivo en la alfabetización de su grupo de alumnos, sabiendo que su fracaso incidirá en la producción de repetidores o peor aún de

desertores escolares, futuros adultos analfabetos reales o funcionales.

Tradicionalmente se ha concebido a la lectura como un acto mecánico de descodificación de unidades gráficas en unidades sonoras y a su aprendizaje como el desarrollo de habilidades perceptivo-motrices que consisten en el reconocimiento de las grafías que componen una palabra, oración o párrafo.

"La mayor consecuencia de esta situación, es que para el niño la lectura se asocia con el hastío y el aburrimiento, por una parte debido a la falta de variedad de textos y por otra parte porque tiene que aprenderlos de memoria, aun cuando en muchos casos están fuera de sus posibilidades cognoscitivas."⁽³⁾

En los grados de tercero a sexto de primaria, la enseñanza asume formas metodológicas que implica los usos del sistema de lectura para la apropiación de otros contenidos curriculares. Dicha apropiación es mediada además por la intervención del maestro quien determina qué se lee, cómo se lee, y qué debe comprenderse.

C.S.R. Margarita Gómez Palacio, et. al. La lectura de escuela. SEP México 1995.

“En este contexto, si la enseñanza y el aprendizaje de la lectura están sujetos a las reglas específicas del uso escolar, generalmente a través de la repetición y memorización de un texto realizadas por el alumno, la clave está, entonces, en encontrar el método de enseñanza que proporcione los resultados esperados.”⁴

La mayoría de las metodologías utilizadas en la actualidad para la enseñanza de la lectura tienen por lo menos tres puntos en común:

- a).- Proponen las mismas actividades para todos los niños desconociendo las diferencias que pudieran existir entre ellos.
- b).- Suponen que los niños que llegan a primer grado no saben nada de la lectura y que, por lo tanto, es el maestro quien debe enseñarlo todo.
- c).- Consideran al niño como un ser pasivo que se limita a reproducir mecánicamente los modelos que se le proponen ya sea a través de la memorización de las frases que aparentemente está aprendiendo a leer, ya sea a través de la copia de palabras, oraciones o sílabas que aparentemente está aprendiendo a escribir.

⁴ Ibid. P.58

CAPITULO II

II. LA COMPRESIÓN DE LA LECTURA DE TEXTO EN LOS ALUMNOS DE QUINTO Y SEXTO GRADO DE PRIMARIA.

2.1. El aprendizaje significativo en la lectura de comprensión.

Aprender significativamente se entiende como un aprendizaje funcional, es decir cuando la persona que lo ha realizado puede utilizarlo efectivamente en una situación concreta para resolver un problema determinado; dicha utilización se hace extensiva a la posibilidad de usar lo aprendido para abordar nuevas situaciones, para efectuar nuevos aprendizajes.

Aprender significativamente quiere decir poder atribuir significado al material objeto de aprendizaje, a partir de lo que ya se conoce mediante la actualización de esquemas de conocimiento pertinente para la situación de que se trate.

En esta perspectiva, la posibilidad de aprender se encuentra en relación directa a la cantidad y calidad de los aprendizajes previos realizados y a las conexiones que se establecen entre ellos. Cuando

más rica, en elementos y relaciones, es la estructura cognitiva de una persona, más posibilidad tiene de atribuir significado a materiales y situaciones novedosas y por lo tanto, más posibilidades tiene de aprender significativamente nuevos contenidos.

La definición misma de aprendizaje significativo supone que la información aprendida es integrada en una amplia red de significados que se ha visto modificada a su vez, por la inclusión del nuevo material. La memoria no es sólo el recuerdo de lo aprendido, sino que constituye el bagaje que posibilite abordar nuevas informaciones y situaciones. Lo que se aprende significativamente es significativamente memorizado; por supuesto este tipo de memorización tiene poco que ver con la que resulta de la memoria mecánica, que permite la reproducción exacta del contenido memorizado bajo determinadas condiciones. En el caso del aprendizaje en la medida en que lo aprendido ha sido integrado en la red de significados a que más arriba se alude. Precisamente por este proceso de inclusión, que imprime modificaciones no sólo a la estructura integradora, sino también a lo que se integra, al contenido del aprendizaje; resulta difícil que éste pueda ser reproducido tal cual pero también por la misma razón, la posibilidad de utilizar dicho conocimiento, su funcionalidad, es muy elevada, lo que no ocurre en el

caso de la memoria mecánica.

En conclusión, aprender significativamente supone la posibilidad de atribuir significado a lo que se debe aprender a partir lo que ya se conoce. Este proceso desemboca en la realización de aprendizajes que pueden ser efectivamente integrados en la estructura cognitiva de la persona que aprende, con lo que se asegura su memorización comprensiva y su funcionalidad. Parece pues, justificado y deseable que las situaciones escolares de enseñanza y aprendizajes tan significativos como sea posible, dado que su rentabilidad es notable. Sin embargo, el aprendizaje significativo no se produce gracias al azar; su aparición requiere la confluencia o afluencia de un cierto número de condiciones que vamos a describir someramente.

Condiciones del aprendizaje significativo.

1. Para que una persona pueda aprender significativamente, es necesario que el material que debe la información, el contenido que se le propone, sea significativo desde el punto de vista de su estructura interna, que sea coherente, claro y organizado, no arbitrario ni confuso. Cuando no es así, la tarea de atribuir significado se dificulta enormemente y muchas ocasiones se

bloquea, optándose entonces por aprender de una forma mecánica y repetitiva ese contenido cuyas características hacen posible abordarlo de otro modo.

2. Para que se produzca un aprendizaje significativo, es necesario además que el alumno disponga del bagaje indispensable para efectuar la atribución de significados que caractericen al aprendizaje significativo. En otras palabras se requiere que disponga de los conocimientos previos pertinentes que le van a permitir abordar el nuevo aprendizaje.
3. Que exista una actitud favorable a la realización de aprendizajes significativos.

Con frecuencia se habla de aprendizaje significativo como si se tratara de una cuestión absoluta, de todo o nada. Esta interpretación es claramente incorrecta. De hecho un aprendizaje es significativo en la medida en que se encuentran presentes las condiciones que se han señalado en el apartado anterior y esto puede suceder en distintos grados. Puede ser que el contenido sea más o menos coherente; que la

forma de presentarlo permita poner de manifiesto en mayor o menor medida su estructura; que los conocimientos previos con los que el alumno lo aborda sean más o menos adecuados, elaborados y completos; o aún que su disposición a establecer conexiones y relaciones con los conocimientos disponibles, sea más o menos entusiasta y decidida.

Aún así, los significados construidos por los alumnos no siempre son completos, por lo general son incompletos o si prefiere perfeccionables, de tal manera que a través de las reestructuraciones sucesivas que se producen en el transcurso de otras tantas situaciones de enseñanza y aprendizaje, dichos significativos se enriquecen y complican progresivamente con lo que aumenta su valor explicativo y funcional. Por lo tanto, más que intentar que los alumnos realicen aprendizajes significativos, se trata de poner las condiciones para que estos aprendizajes se realicen en cada momento de su escolaridad tanto como sea posible aceptando de este modo que es conveniente, deseable e incluso a menudo necesario volver sobre un mismo contenido con un enfoque distinto abordándolo a diversos niveles de profundidad y complejidad, poniendo a prueba en una amplia gama de situaciones al alumno.

Es imposible que los alumnos construyan por primera vez todos los significados correspondientes al primer intento, aunque éstos se planteen y se ejecuten a la perfección. Generalmente los alumnos construyen unos significados que sólo en parte corresponden a los significados que pretende vehicular la enseñanza y serán necesarios varios intentos sucesivos para que ambos conjuntos de significados se acerquen substancialmente.

Aun cuando el aprendizaje significativo es una realización de tipo personal, esta realización no la efectúa el alumno aisladamente enfrentado a un objeto de conocimiento -ya se trate de un concepto de un sistema normativo o de un conjunto de procedimientos- cualquiera. En primer lugar los contenidos que deben abordar los alumnos en el curso de la educación obligatoria nunca son unos contenidos cualesquiera, sino unas formas culturales definidas de antemano, cuya adquisición justifica en buena parte la existencia misma de las prácticas educativas escolares.

En segundo lugar la construcción que debe llevar a cabo el alumno en relación a un contenido dado se produce en el marco de las

situaciones interactivas que definen la educación escolar especialmente en el contexto de la interacción con su profesor. Un factor que se debe tener en cuenta para que se produzca una interacción educativa adecuada lo constituye el marco de relaciones más generales que predomina en el aula. Cuando este marco es de aceptación, confianza mutua y respeto, es cuando posibilita el establecimiento de relaciones afectuosas, cuando contribuye a la seguridad y a la formación de una autoimagen ajustada y positiva eficaz.

En términos generales, esta intervención es aquella que reta a los alumnos pero les ofrece recursos para superarse: la que les interroga pero les ayuda a responder: la que tiene en cuenta sus capacidades pero no para acomodarse a ellas, sino para hacerlas avanzar.

Una intervención de este tipo requiere de dos situaciones importantes:

Primero, la observación la cual es absolutamente indispensable para conocer no sólo el nivel de inicio sino para estar al tanto de los avances y obstáculos que experimentan los alumnos en su proceso de construcción de conocimientos. Con frecuencia se asimila la

observación con una actitud contemplativa por parte de quien observa.

En este contexto observar supone en ocasiones una actitud de este estilo, pero la mayoría de las veces significa no sólo permanecer atento a la actuación del alumno: hay que observar ésta en relación a la actividad del profesor, a sus propuestas y ayudas, a sus preguntas y a los retos que plantea. Es una tarea comprometida dado que requiere del profesor que sea a la vez actor y observador en las actividades mismas de enseñanza y aprendizaje y de dotarse de los instrumentos y estrategias necesarias para hacerla posible, por ejemplo, proponiendo actividades diferentes que permitan que la mayoría de los alumnos trabaje automáticamente mientras que el profesor se centra más en un pequeño grupo para abordar con ellos un contenido determinado.

La observación en sí misma perdería parte de su sentido si no se la utilizara para regular el propio proceso de enseñanza y aprendizaje: dicho de otra manera, a partir de la observación y de la constatación de los que va ocurriendo en el curso de la secuencia didáctica, el profesor puede y debe adoptar no pocas decisiones que afecta al mantenimiento, revisión, modificación e incluso suspensión de la misma, pero que sobre reviste su propia intervención.

Cuando señalábamos que un pilar de la interacción educativa lo constituya la plasticidad queríamos hacer referencia precisamente a la capacidad para intervenir de forma diferenciada en el proceso educativo. Dicha capacidad puede traducirse en cosas distintas: propuestas de actividades diversas, abordaje de los contenidos con diferentes enfoques según los casos, etc. pero siempre se refiere a la posibilidad de intervenir contingentemente sobre los obstáculos y avance que experimentan los alumnos en la construcción conjunta de significados.

Esta posibilidad requiere adoptar una actitud flexible cuando se trata de valorar la intervención pedagógica. Aun cuando una determinada manera de entender la enseñanza y la educación puede establecer y hecho establece el marco general de dicha intervención conviene señalar que esta debe serle considerada en cada secuencia didáctica de cada interacción que se mantiene con los alumnos. La intervención contingente puede traducirse en ocasiones en la propuesta de problemas alternativos, en la manifestación de contradicciones en una consigna directiva que le ayude a salir del atolladero en la intervención cuando se considere que eso sea lo mejor en un determinado momento.

En síntesis, conseguir que los aprendizajes que los alumnos realicen en la escuela, sean lo más significativos posible supone establecer las condiciones que deben permitir el logro de una vieja aspiración de las corrientes más progresistas de la educación: una enseñanza individualizada que enfatiza la actuación, la actividad mental del alumno en el proceso de construcción de conocimientos y ellos en el seno de una concepción social y socializadora que sitúa en el lugar que le corresponde al profesor y a los distintos componentes que integran la acción educativa.

2.2. Enfoques en la enseñanza de la lengua escrita

En lo que se refiere al aprendizaje y la práctica de la lectura, los programas proponen que desde el principio se insista en la idea elemental de que los textos comunican significados y de que los textos de muy diversa naturaleza forman parte del entorno y de la vida cotidiana.

"El maestro tiene una amplia libertad en la selección de técnicas y métodos para la enseñanza de la lectura y la escritura" pero también

afirma que "es conveniente respetar la diversidad de las prácticas reales de enseñanza, sin desconocer que existen nuevas propuestas teóricas y de método con una sólida base de investigación y consistencia en su desarrollo pedagógico... (por lo que) cualquiera que sea el método que el maestro emplee para la enseñanza inicial de la lecto-escritura, ésta no se reduzca al establecimiento de relaciones entre signos y sonidos, sino que se incita desde el principio en la comprensión del significado de los textos."⁵

Los programas actuales sugieren que los alumnos trabajen con textos que tienen funciones y propósitos diferentes: literarios, informativos, científicos, etc. ya que estas actividades permiten a los estudiantes desarrollar estrategias adecuadas para la lectura de diversos tipos de textos y para procesar y usar su contenido. Con esta orientación se pretende que los alumnos desarrollen gradualmente la destreza del trabajo intelectual con los libros y otros materiales impresos, para que sean capaces de establecer la organización de la argumentación, de identificar las ideas principales y complementarias, de localizar inconsecuencias y afirmaciones no fundamentadas y de utilizar los diccionarios, enciclopedias y otras fuentes de información sistematizada. Estas destrezas permitirán al alumno adquirir sus propias técnicas de

estudio y ejercer su capacidad para el aprendizaje autónomo.

Los anteriores supuestos nos lleva a pensar en la apremiante necesidad que existe de implementar metodologías que inviertan los supuestos básicos de las metodologías tradicionales vigentes para:

⇒ Aceptar la existencia de diferencias entre los niños, ocasionadas por un mayor o menor contacto previo con la lengua escrita y asumir la obligación de compensar esas diferencias ofreciendo a los alumnos un máximo contacto con material escrito y con lectores, así como oportunidades de comprender la utilidad de la lengua escrita antes de exigirles que aprendan a leer y a escribir.

⇒ Tomar en cuenta los conocimientos previos para ayudarles a salir adelante.

⇒ Utilizar la lengua escrita como un medio efectivo de comunicación, dejando de utilizar oraciones vacías de significado e inexistentes en el lenguaje oral cotidiano.

⇒ Darle prioridad a la anticipación del significado de lo que se lee antes que al descifrado mecánico, dado que si se quiere que la lectura sea

una actividad con sentido para el niño, esta debe plantearse como para cualquier lector: una forma de captar un significado que otra persona ha querido transmitir.

⇒ Así mismo darle prioridad a la lectura espontánea para que se tome en cuenta los intereses de los propios niños y sirva como un medio para enterarse de lo que otros quieren comunicar.

2.3. Características de los alumnos de quinto y sexto grado de primaria.

Las teorías sobre el desarrollo de un niño permiten al docente adoptar medidas pedagógicas apropiadas a situaciones concretas. Con esta finalidad se presentan algunos de los rasgos sobresalientes que presentan los alumnos de quinto y de sexto grado.

El desarrollo del ser humano por ser continuo y gradual no permite precisar el cambio de una etapa evolutiva a otra, menos aun diferenciar las situaciones que sobre el desarrollo se dan de un grado a otro. Algunas de las investigaciones que se han hecho con psicólogos son para el maestro un marco de referencia de gran utilidad.

En los alumno de quinto y sexto grado de primaria, los cuales oscilan entre edades de 10 y 13 años, las características fundamentales son: Empieza a afianzar su personalidad, aumenta en el desarrollo de sus capacidades mentales, es más consciente de sus rasgos físicos y se compara con niños de su edad, experimenta placer al descubrirse a sí mismo .

Segundo se dice que afirma su personalidad por las manifestaciones que presenta en cuanto al deseo de investigar y tratar de comprender lo más posible lo que le rodea, es capaz de tomar decisiones por si mismo sin sujetarse a las indicaciones o aprobación de los demás .

En cuanto al desarrollo físico, es aquí en donde aparece la conciencia sexual, la amistad extrovertida, la curiosidad sin límites del niño en esta edad le permiten conocer su propio desarrollo y su organismo en constante evolución.

El desarrollo de sus capacidades mentales aumenta significativamente en esta etapa del desarrollo, la capacidad de

abstracción del pensamiento lógico permiten elevar las actividades en complejidad ;las que antes no podía realizar, en esta etapa las percibe con mayor objetividad.

Es por esto que el docente consciente de todos estos cambios, debe propiciar un ambiente apropiado para que estos alumnos logren el desarrollo integral que se demanda en el artículo tercero constitucional.

En cuando al desarrollo cognitivo, es capaz de distinguir entre un hecho fantasioso y una situación verídica, comprende la mayoría de los conceptos de relación (equivalencia tamaño, cantidad distancia y ubicación) deduce que dos o más objetos tienen relación entre sí pero a su vez encuentra las diferencias entre unas y otras cosas , clasifica, comprende secuencias, llega a obtener sus propias conclusiones, adquiere un sentido práctico del tiempo, genera explicaciones y soluciones a hechos y situaciones.

En el desarrollo socioafectivo se caracteriza por la necesidad de establecer una relación de amistad estrecha con un compañero del mismo sexo; a la vez, empieza a interesarse por el sexo opuesto.

Deja de ser egocéntrico hace suyos con frecuencia los problemas de otro; se presentan en esta etapa cambios repentinos, la justicia toma un sentido muy importante en esta fase del desarrollo.

Aquí conviene estimular el desarrollo socio afectivo organizando actividades que fomenten el compañerismo y el diálogo donde el maestro debe demostrar comprensión y tratar de suavizar situaciones negativas.

En cuando al desarrollo psicomotor, los niños de esta etapa demuestran mayor organización y control en las relaciones espacio temporales y combinan las destrezas adquiridas, reconocen que a causa del cambio anatómico requiere de una constante adecuación postural y motriz.

Es necesario reafirmar los conceptos de psicomotricidad con la ayuda de los puntos cardinales y juegos en los que intervengan varias series de elementos.

En esta fase se debe ofrecer a los alumnos la posibilidad de

adquirir nuevas destrezas motrices que pueden propiciar los juegos organizados o el deporte.

Jean Piaget, ubica a estos alumnos en la etapa de las operaciones concretas. En cuanto a este teórico la etapa de las operaciones formales, él establece que se da entre los 11 y los 15 años es donde se adquiere la capacidad para el uso de las operaciones abstractas, es decir puede prescindir de los objetos pues el adolescente es capaz de formular hipótesis acerca de cosas que no están al alcance de su manipulación

El niño entonces también es capaz de pensar conceptualmente, puede hacer juicios morales sin la intervención de algún adulto pero siguiendo las reglas de ellos mismos.

2.4. La comprensión lectora y el lector

Hablar de la actividad del lector implica referirse a los procesos psicológicos, lingüísticos, sociales y culturales que subyacen en todo acto de conocimiento. El conocimiento se desarrolla y se adquiere por aproximaciones sucesivas no sólo de las características particulares del

sujeto, sino también de las del objeto, ambas en una estrecha y constante relación mediante la cual, el sujeto intenta comprender el mundo a partir de los esquemas de asimilación que ha elaborado y lo hace por medio de la coordinación progresiva de dichos esquemas, los cuales se acomodan y fortalecen uno nuevo. En la medida en que lo que se construye progresivamente sea suficientemente cercano a lo ya construido, permitirá al sujeto obtener una mejor y mayor comprensión de su realidad.

Bajo este sentido, la comprensión lectora depende de la complejidad y extensión de la estructura intelectual de que dispone el sujeto para obtener un conocimiento cada vez más objetivo. Así, la comprensión lectora no es sino un caso particular de la comprensión del mundo en general.

Por otra parte, el ambiente social, lingüístico y cultural en el que se desenvuelven los lectores influye en la construcción de las estructuras intelectuales. Si bien es cierto que los intercambios espontáneos del sujeto con su medio son el resultado de una actividad individual, también es cierto que ésta responde a una intencionalidad social y cultural.

El desarrollo del sujeto está condicionado por el significado de la cultura, es decir, está mediatizado social y culturalmente. Los efectos de las diferencias culturales determinan en gran medida la construcción y contenido de los esquemas de conocimiento a partir de los cuales el sujeto orienta la actividad comprensiva del mundo en el que se desenvuelve.

En cuanto a lo que se refiere a la lectura, cuya función social es la comunicación, se establece una relación entre el autor y el texto, el lector y el texto mismo. Al igual que todas las interacciones sociales, la interacción entre el autor y el lector a través del texto es una interacción social comunicativa.

Durante la lectura, el lector utiliza su conocimiento previo a partir de la información del texto y ésta se relaciona con un esquema preexistente, de lo que resulta una ampliación de tal esquema o la creación de uno nuevo.

En la medida en que el lector obtiene nueva información, activa otros esquemas formando nuevas ideas y ampliando su conocimiento.

Mientras mayor sea el conocimiento previo del lector respecto del texto que va a leer, su comprensión será mejor.

En la búsqueda del significado del texto, el lector recurre a una serie de estrategias como las siguientes:

Muestreo.- consiste en la selección que hace el lector de los índices más productivos que le permitan predecir y anticipar lo que vendrá después en el texto y cual será su significado.

Inferencia.- Es un medio por el cual las personas complementan la información disponible, utilizando su conocimiento conceptual y lingüístico y los esquemas que ya poseen. Los lectores utilizan estrategias de inferencia para deducir lo que no está explícito en el texto.

Cuando las inferencias resultan ser falsas o cuando el lector descubre que no se justifican algunas de ellas, pone en juego la estrategia de confirmación y de ser necesario la estrategia de autocorrección, lo cual le permitirá reconsiderar si la información que tiene es adecuada o necesita obtener más, cuando reconoce que debe formular hipótesis alternativas para construir el significado. El

desarrollo y modificación de las estrategias dependen del conocimiento previo que posee el lector cuando realiza la lectura de un texto.

Las inferencias son actos fundamentales de comprensión, ya que nos permiten dar sentido a diferentes palabras, unir proposiciones y frases y completar las partes de información ausente. Estas inferencias tienen carácter conector y complementario, respectivamente.

Un texto se define como una unidad lingüístico-pragmática que tiene como fin la comunicación. En un sentido más amplio, el texto vendría a ser un conjunto de oraciones que al agruparse en la escritura, conforman párrafos, capítulos u obras completas.

Para poder reconocer lo que el lector comprende del texto que lee, es necesario conocer las características del texto y éstas se establecen en función de: su forma gráfica, su relación con el sistema de la lengua, su estructura y su contenido.

CAPITULO

III

III.- ¿QUE DEBEMOS HACER?

Por años, el problemas de la enseñanza de la lectura y la escritura se ha pasado por alto tanto por autoridades educativas de alto nivel como por las autoridades representativas de cada escuela, nunca se na llevado a cabo esfuerzos realmente serios que sean tendientes a la solución definitiva del problema, la mayoría de las veces se ha tratado de acciones gubernamentales oficiales que no atacan el problemas de raíz, se llimitan a inyectarle recursos económicos y a distribuir materiales que ante la falta de capacitación de los docentes acerca de su uso, quedan arrumbados en las bodegas de las ecuelas, con lo que se pierde por completo la finalidad y el propósito para el que fueon creados.

Los cambios y reformas que se propongan, no deben ser limitados por el término de un sexenio, y deben tomar como centro de tal transformación al docente que es q fin de cuentas qulen tiene a su cargo la mayor responsabilidad de sacar adelante a los alumnos.

Si el docente adopta metodologías tradicionales en su labor diario se debe a varios factores y no todos inherentes a su persona o a su poca disposición al cambio, que tampoco hay que descartar, pero también esto se debe a otras causas ajenas a su persona como las siguientes:

El docente no conoce otra manera de trabajar y por lo tanto, a pesar de que reconoce que la manera en que los alumnos aprenden no es del todo convincente para él y otras personas que conocen del tema, no se siente seguro con otra manera de hacerlo, se siente seguro solamente con la metodología que él implementa, a veces tomando parte de métodos diferentes e integrándolos a su manera particular de entender las cosas.

La presión del director y de los padres de familia principalmente, hacen que la escuela adopte métodos rápidos de lectura y escritura sin que se tome en cuenta que los alumnos aprendan de esa manera mecánicamente.

Lo peor del caso es que muy raras veces se sigue reforzando la lectura como una actividad que sirve para diferentes fines, la lectura no es un contenido de español, porque gracias a ella se puede acceder a

otros múltiples conocimientos de cualquier materia y además es posible tomarla como disfrute por sí misma.

Los esfuerzos de las autoridades educativas son de elogiarse por el monto creciente de recursos económicos que se están destinando para la promoción de actividades como el fomento de la lectura, no se puede dejar de reconocer la gran valía de programas como el PRONALIEES o Rincones de Lectura, gracias a los cuales las escuelas se han equipado con material de lectura de gran calidad, pero de debe tomar en cuenta también que no todo consiste simplemente en dotar de materiales a las escuelas, sino que la labor más fructífera es capacitar a los docentes sobre la forma de utilizarlo, así se vio por ejemplo que han llegado a las diferentes escuelas libros del Rincón de lecturas que desgraciadamente siguen quedando en el rincón porque no hay un adecuado conocimiento sobre su uso.

Los libros de texto de primer grado acaban de ser reformados, se han distribuido ficheros y libros de apoyo para los docentes, pero se corre el riesgo de que todo el monto de los recursos destinados a tal finalidad se pierda debido a la falta de capacitación.

Los libros pueden tener y de hecho se reconoce que tienen una

gran calidad tanto en el tipo de materiales como en el contenido y el respaldo, pero ello debe de corresponder con el conocimiento por parte del docente para la correcta utilización de esos materiales con lo que se optimizarán los recursos y se obtendrán mejores resultados.

No se trata de adoptar una actitud fatalista, ni cargada de pesimismo, sino de análisis real de la situación desde todos los ángulos, y uno de ellos es precisamente el de la vinculación entre la teoría y la práctica.

La práctica de la lectura debe ser tomada en serio por todos los integrantes del proceso educativa, porque el día en que los individuos de un pueblo puedan acceder a la información a través de este medio, se irán haciendo más independientes y serán capaces de tomar decisiones que los beneficien a ellos y a su país.

No se puede seguir minimizando la importancia que reviste para todos el hecho de adquirir adecuadamente la habilidad de leer para que los alumnos egresados del sistema educativo nacional y específicamente de la educación primaria sean capaces de cumplir con uno de los propósitos planteados por el plan y programas de este

nivel, y que a la letra dice:

"El nuevo plan de estudios y los programas de asignatura que lo integran, tiene como propósito organizar la enseñanza y el aprendizaje de contenidos básicos para asegurar que los alumnos: Adquieran y desarrollen habilidades intelectuales (La lectura y la escritura, la expresión oral, la búsqueda y selección de información, la aplicación de las matemáticas a la realidad) que les permitan aprender permanentemente y con independencia, así como actuar con eficacia e iniciativa en las cuestiones prácticas de la vida escolar".

CONCLUSIONES

Los alumnos de todas las edades, son producto de un sistema de enseñanza que tiene aún mucho de mecanización, y lo que se aprende de esa manera difícilmente puede ser llevado a la práctica para resolver problemas de la vida cotidiana.

El proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura y la escritura en la escuela se ha realizado de manera tradicionalista lo que no favorece de la comprensión lectora.

La falta de comprensión en la lectura de textos tiene entre sus posibles causas las siguientes:

- La metodología tradicional de la enseñanza de la lengua escrita,
- La escasez de situaciones reales en los que se propicie la necesidad de utilizar la lectura como medio de recreación o solución de problemas.

La mejor forma de contrarrestar el problema es atacar directamente las causas, ambas se pueden relacionar al hacer que la lectura surja como una necesidad y que parta de situaciones reales para hacer que los alumnos lleguen a entender el acto de leer tanto como medio y como fin.

En el primer caso se debe aplicar desde que los alumnos ingresan a la escuela, ellos deben darse cuenta de la utilidad de la lectura ya que sólo de esa manera podrán acceder a ella y rescatar la esencia de la misma.

Las investigaciones recientes acerca del proceso de la adquisición de la lecto-escritura han arrojado importantes resultados que muestran que el niño es un individuo en búsqueda constante de explicaciones acerca de lo que sucede a su alrededor. En el caso de la lengua escrita el niño se está formando constantemente hipótesis acerca de la estructura y funcionamiento de su representación, esas hipótesis las va confrontando y las desecha o refuerza según su propia experiencia, de esa manera va comprendiendo en forma paulatina la forma en que opera el sistema de escritura y sus hipótesis son cada vez más cercanas a la convencionalidad que utilizan los adultos.

La lectura es una interacción permanente entre pensamiento y lenguaje en la que el lector va realizando predicciones, inferencias, muestreo y anticipaciones, además va recurriendo constantemente a sus conocimientos previos, los que hacen que la lectura sea más ágil o compleja. La adecuada comprensión de lo que se lee depende de muchos factores que rebasan la idea clásica de que leer es sinónimo de descifrar o decodificar, leer es otorgarle sentido y significado a lo que está escrito y esa significación va a depender de lo que conozca y aún de lo que siente el lector al entrar en contacto con el texto.

En la evaluación del nivel de comprensión lectora se deben tomar en cuenta todos los elementos que participan, principalmente, el lector, el texto y los recursos de evaluación. Acerca de cada uno se deben considerar aquellas características significativas que tengan relación directa e indirecta con la comprensión de la lectura.

En ocasiones se cree que la lectura ha sido comprendida porque los cuestionamientos que se han planteado han sido respondidas correctamente, sin embargo al considerar pruebas alternativas se comprobado que a pesar de una respuesta aparentemente correcta no

hay una adecuada comprensión. También puede presentarse el caso contrario debido principalmente a que el planteamiento de los cuestionamientos no es el adecuado. Ante ello es necesario considerar otras alternativas de verificación como el seguimiento de instrucciones, los juegos, la observación y las preguntas relacionadas con el tema.

Los textos que se proponen para que los alumnos lean deben ser significativos, es decir, deben responder a necesidades reales de los alumnos y tomar en cuenta sus conocimientos previos y sus intereses, sólo de esa manera se puede inducir a los alumnos a desarrollar el gusto por la lectura y a comprender su utilidad en la resolución de diversas situaciones problemáticas.

Es posible proponer actividades en las que los alumnos participen de manera interactiva realizando lecturas de textos diversos para estimular la comprensión lectora, algunas de esas actividades están incluidas en el presente trabajo y son referentes a hacer que los alumnos intervengan directamente con lo que está escrito para que puedan desarrollar acciones que vayan acordes con lo que se lee.

BIBLIOGRAFIA

COLL César, Isabel Solé. Aprendizaje Significativo y Curriculum Escolar
Edit. Siglo XXI México 1990 167 P.

DIAZ BARRIGA A. Problemas y Retos del Campo de la Evaluación
Educativa CISE-UNAM México 1982 122 p.

GOODMAN, Kenneth El Proceso de Lectura... Siglo XXI México. 1982. 129
P.

GOMEZ PALACIO Margarita et. al. La Lectura en la Escuela SEP México
1995. 344 p.

LEY GENERAL DE EDUCACION SEP. México 1993

RODRIGUEZ María Elena Los Textos en el Entorno Escolar Paidós. Buenos
Aires Argentina. 1988

SEP-UPN Contenidos de Aprendizaje" Anexo 1 "El proceso de Adquisición
de la Lectura y la Escritura" México. 1989

SEP Plan y programas de educación Primaria México 1993

SEP Programas de estudio de Quinto y sexto grado México 1993

SEP-UPN Técnicas y Recursos de Investigación I Antología Plan 1985
México 1985

SEP-UPN Técnicas y Recursos de Investigación III Antología Plan 1985
México 1985

SEP-UPN Técnicas y Recursos de Investigación V Antología Plan 1985
México 1985